

II SÁBADO DE CUARESMA

“¿Qué Dios hay como tú, capaz de perdonar el pecado, de pasar por alto la falta del resto de tu heredad? No conserva para siempre su cólera, pues le gusta la misericordia” (Miq 7, 18).

Durante la segunda semana hemos sido invitados a reconocer nuestras faltas, a pedir perdón en nombre de todos, y abrir nuestras entrañas para ser misericordiosos.

“Misericordia quiero, no sacrificios, conocimientos de Dios, más que holocaustos” (Os 6, 6). “Amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios” (Mc 12, 33).



Pensamiento: Quien se atreve a ser misericordioso cosecha alegría y paz en el corazón.

Propuesta: Perdona de corazón, si tienes quejas contra otros.

Cuestión: ¿Te cuesta perdonar? Quien lo hace se asemeja a Dios, pues ¿Quién puede perdonar los pecados, sino es Dios? (Mc 2, 7)

III.- Jesús cae en tierra